

XVI Congreso de Antropología en Colombia

V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología

16. Políticas culturales, patrimonio y turismo

Patrimonios múltiples: posiciones alternativas desde la cotidianidad

Patrimonio natural y cultural en la Serranía de los Paraguas: experiencias de empoderamiento local desde la conservación comunitaria.

*César A. Franco Laverde
Corporación Serraniagua
cesar.franco@serraniagua.org*

Como punto de referencia para abordar el tema de patrimonio natural abordaremos un territorio que ha sido identificado como un Área Clave para la Conservación de la Biodiversidad – ACB, de importancia global: la Serranía de los Paraguas. Es además considerada un Área de Importancia para la conservación de las Aves – AICA y una porción de su territorio es un sitio AZE – Área Zero Extinction.¹

La importancia de la Serranía y su reconocimiento ha partido de una amplia dinámica social y comunitaria, que ha modelado un proceso de conservación comunitaria que ha llenado el vacío institucional y se ha traducido en acciones significativas para su conservación, generando una serie de íconos y símbolos que han propiciado la apropiación social necesaria para la conservación del territorio considerando a la vez los medios de producción y de vida alternativos.

Durante todo este proceso de base comunitaria en el vasto territorio de la Serranía, además de las estrategias en los componentes ambiental, social y productivo, se han considerado una serie de acciones abordadas desde las culturas e incluso desde la espiritualidad de las comunidades locales.

Siendo un proceso que surge desde la raíz de las comunidades, ha sido cuidadoso en mantener valores, tradiciones, celebraciones, festivales, sistemas constructivos y gastronomía tradicional. Se parte de la experiencia que indica que los protuberantes conflictos ambientales de la sociedad actual y la absurda desadaptación con la naturaleza tiene una clara raíz cultural. De otro modo, es claro observar que los sitios mejor conservados en nuestro país y el mundo, son ocupados o manejados por comunidades étnicas o tradicionales.

¹ http://www.cepf.net/Documents/Eastern_Afromontane_Ecosystem_Profile_FINAL.pdf

Una porción dentro del territorio de la Serranía de los Paraguas, hace parte del Paisaje Cultural Cafetero declarado como Patrimonio Mundial por la UNESCO, declaratoria propiciada y manejada por varias instituciones en las que se destaca la Federación de Cafeteros y el Ministerio de Cultura.

Estas instituciones han promovido una agenda muy enfocada al turismo y los macroproyectos, con muy baja representatividad de las comunidades y sus organizaciones dentro de sus Comités gestores y por ende, una pobre inclusión de los valores sociales, culturales y espirituales, que hacen parte de los modos de vida campesina y aún más allá, de las huellas que han dejado en el territorio las culturales milenarias que lo ocuparon.²

Si bien todas estas dinámicas y reflexiones se han dado en la escala ecoregional, o delimitada por las declaratorias, las organizaciones han desarrollado modelos alternativos o contrapropuestas, que se han expresado a nivel de predios, en los cuales el patrimonio natural se conserva por medio de una red de iniciativas de conservación comunitaria, donde los sistemas de agricultura familiar propios de los modos de vida, economía y cultura campesina, se han articulado integralmente a corredores biológicos conectados por reservas naturales de conservación voluntaria y comunitaria.

Esta apropiación comunitaria ha propiciado una revalorización del patrimonio, que escapa de la cosificación y mercantilización, para encontrar un sentido más profundo de los bienes comunes o patrimonio colectivo: los bosques son más que santuarios, las casas que conservan la arquitectura tradicional se convierten en un escenario para reflexionar sobre el arte, los materiales locales y su relación con el bien estar y el entorno, la gastronomía tradicional como una oportunidad para recuperar la soberanía alimentaria, la agrobiodiversidad y las semillas nativas. Todo ello en un escenario donde la música, el baile, la fiesta y la celebración afirman esta relación agradecida con la vida en todas sus formas dentro de un entorno natural y comunitario.

La **solidaridad**, los convites y las mingas son las respuestas de las comunidades para emprender sus retos en un ambiente institucional lejano cuando no hostil. La **generosidad** se convierte en una respuesta agradecida por la abundancia que se propicia en una mejor relación con la tierra, la naturaleza y las comunidades que la ocupan.

Los retos de las organizaciones locales y étnicas en un escenario global donde la palabra patrimonio cada vez agota su significado, considerando que ya no hay una herencia que dejar para las futuras generaciones, es precisamente recuperar el espíritu, la belleza y la poesía que hay en la diversidad de escenarios naturales

² La caficultura como patrimonio natural, social y productivo. PCC de Colombia, cinco años como patrimonio Mundial. Fabio Rincón. 2016. Pag.189

únicos que han sido **reverenciados** por milenios por lo más auténticas expresiones de las comunidades humanas que los comparten.

Para terminar podríamos retomar un párrafo de las conclusiones del Foro Comunitario “Encuentro de Iniciativas de Conservación Voluntaria en el corredor Pacífico –Andino” en el marco del Festival Montañeros en los Paraguas – Serraniagua 20 Años: *“Reconociendo el invaluable patrimonio natural y cultural de esta bioregión del país, además de la existencia de valiosas iniciativas voluntarias de conservación que integran comunidades campesinas y étnicas, se propone construir un acuerdo de voluntades, que promueva la articulación y los procesos de intercambio entre los diferentes procesos, organizaciones articuladoras y redes en el corredor Pacífico – Andino, y su aporte para la conservación de la biodiversidad, la construcción de paz y la preservación de las culturas étnicas y campesinas propiciando una mayor gobernanza local.”*³

³ <http://www.serraniagua.org/>